

CARACTERÍSTICAS DE LA VIÑA



ACUÉRDENSE

DEL POBRE

CUIDANDO DE LOS MÁS PEQUEÑOS, LOS ÚLTIMOS Y LOS PERDIDOS

vineyardusa™

ACUÉRDENSE DEL POBRE

Introducción.....	5
Lo que Jesús dijo sobre el pobre	7
Lo que los pobres significan para nosotros	11
¿Cómo podemos servir a los pobres?	14
Convirtiéndonos en Personas Compasivas	18

Visita este enlace para obtener descargas gratis de canciones de Vineyard Worship
www.VineyardWorship.com/Distinctives

Autores contribuyentes a la Serie

Brian & Thora Anderson | Christena Cleveland | Christian Dunn | Mark y Karen Fields | Homero Garcia | Brenda Gatlin | Jeff Heidkamp | Bill Jackson | Dianne Leman | Caleb Maskell | Derek Morphew | John & Eleanor Mumford | Rich Nathan | Steve & Cindy Nicholson | Rick & Becky Olmstead | Jay Pathak | Lance & Cheryl Pittluck | Jim Pool | David Ruis | Adam Russell | Jamie Stilson | Rose Swetman | Phil & Janet Strout | Mike Turrigiano | Jamie & Michelle Wilson | Dan Wilt | Citaciones de John Wimber

© 2014 Vineyard USA. All rights reserved.

Todas las Escrituras tomadas de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional®, NVI®. Copyright © 1973, 1978, 1984, 2011 por Biblica, Inc.™ Utilizado con permiso de Zondervan. Todos los derechos reservados en todo el mundo. www.zondervan.com, La "NVI" y la "Nueva Versión Internacional" son marcas comerciales registradas en la Oficina de Patentes y Marcas de Estados Unidos por Biblica, Inc.™

EL REY LES RESPONDERÁ: “LES
ASEGURO QUE TODO LO QUE
HICIERON POR UNO DE MIS
HERMANOS, AUN POR EL MÁS
PEQUEÑO, LO HICIERON POR MÍ”.

MATEO 25:40

SÓLO NOS PIDIERON QUE NOS
ACORDÁRAMOS DE LOS POBRES, Y
ESO ES PRECISAMENTE LO QUE HE
VENIDO HACIENDO CON ESMERO.

GÁLATAS 2:10

INTRODUCCIÓN: CÓMO VEMOS AL POBRE EN EL VINEYARD

¿Quiénes son los pobres? Hoy en día a menudo vemos la pobreza a través de la lente de la economía o debilidad financiera personal. Sin embargo, en el Nuevo Testamento, los pobres son generalmente vistos como aquellos que *no tienen poder* en la sociedad, y que por lo tanto carecen de las necesidades básicas que necesitan para sostener sus vidas. Sin recursos y sin voz, carecen no sólo del poder, sino también del respeto social y de los bienes materiales. Debido a las tensiones diarias de supervivencia, las relaciones se quiebran con frecuencia. La pobreza es una enfermedad de la sociedad, y los remedios para todos nuestros males sociales se encuentran en la vida y en la enseñanza de Jesús.

En las Escrituras, pareciera que Dios tiene un lugar especial en su corazón para los pobres. La pobreza se menciona, directa o indirectamente, más de 2000 veces en la Biblia. Recordándonos del llamado a la iglesia a cuidar a los marginados y empobrecidos entre

nosotros, Jesús dijo palabras que penetran nuestro corazón hasta nuestros días:

“... ‘les aseguro que todo lo que hicieron por uno de mis hermanos, aun por el más pequeño, lo hicieron por mí’”(Mateo 25:40).

La familia de iglesias Vineyard se inclina hacia el pobre, el marginado, y el de afuera con la compasión de Jesús. Desde el comienzo de nuestro movimiento, las iglesias Vineyard han trabajado para servir activamente al pobre en la mayoría de las formas prácticas posibles – en nuestros pueblos, ciudades y esferas de influencia. John Wimber, el fundador del Vineyard, asumió un compromiso personal a llamarnos a una vida radicalmente compasiva en el modo de Jesús.

En el Vineyard, creemos que fidelidad a Jesús significa que somos fieles en recordar a los pobres, servir a los pobres, edificar comunidad entre los pobres - y amar a los pobres motivados por el amor de Dios.



LO QUE JESÚS DIJO ACERCA DEL POBRE

El Pobre en el Antiguo Testamento

En los Evangelios, vemos a Jesús pasando una considerable cantidad de tiempo entre los pobres, sirviéndolos, animándolos, e incluso defendiéndolos. Él estaba manteniendo la rica y profunda tradición bíblica judía de cuidar de los necesitados.

Estas palabras del libro del Deuteronomio revelan la ternura de Dios hacia aquellos socialmente vulnerables:

“Él defiende la causa del huérfano y de la viuda, y muestra su amor por el extranjero, proveyéndole ropa y alimentos” (Deut.10:18).

“Cuando en alguna de las ciudades de la tierra que el Señor tu Dios te da veas a un hermano hebreo pobre, no endurezcas tu corazón ni le cierres tu mano. Antes bien, tiéndele la mano y préstale generosamente lo que necesite” (Deut. 15:7-8).

“Gente pobre en esta tierra, siempre la habrá; por eso te ordeno que seas generoso con tus hermanos hebreos y con los pobres y necesitados de tu tierra” (Deut. 15:11).

“El ayuno que he escogido, ¿no es más bien romper las cadenas de injusticia y desatar las correas del yugo, poner en libertad a los oprimidos y romper toda atadura? ¿No es acaso el ayuno compartir tu pan con el hambriento y dar refugio a los pobres sin techo, vestir al desnudo y no dejar de lado a tus semejantes?” (Is. 58:6-7).

El Pobre En Los Evangelios

A partir de estas raíces, Jesús llama a la Iglesia primitiva a que se comprometan a buscar a los pobres y dignificarlos con su cuidado:

“Él entonces dirigió la mirada a sus discípulos y dijo: ‘Dichosos ustedes los pobres, porque el reino de Dios les pertenece’” (Lucas 6:20).

“El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos y dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos” (Lucas 4:18).

“...Más bien, cuando des un banquete, invita a los pobres, a los inválidos, a los

cojos y a los ciegos. Entonces serás dichoso, pues aunque ellos no tienen con qué recompensarte, serás recompensado en la resurrección de los justos” (Lucas 14:13-14).

El Pobre En El Nuevo Testamento

Siguiendo el ejemplo de Jesús, los apóstoles y la primera Iglesia encarnan el amor de Jesús por los pobres:

“Solo nos pidieron que nos acordáramos de los pobres, y eso es precisamente lo que he venido haciendo con esmero” (Gálatas 2:10).

“Ayuden a los hermanos necesitados. Practiquen la hospitalidad” (Romanos 12:13).

“Escuchen, mis queridos hermanos: ¿No ha escogido Dios a los que son pobres según el mundo para que sean ricos en la fe y hereden el reino que prometió a quienes lo aman?” (Santiago 2:5)

“La religión pura y sin mancha delante de Dios nuestro Padre es esta: atender a los huérfanos y a las viudas en sus aflicciones, y conservarse limpio de la corrupción del mundo” (Santiago 1:27).

Un Movimiento Que Se Preocupa Por El Pobre

Después de la resurrección de Jesús, en los primeros años de la Iglesia, el gobierno romano tuvo problemas para atender a las masas de viudas y huérfanos que invadieron su sociedad. Motivados por el modelo de Jesús, y el descubrimiento de que los pobres debían ser recibidos como el mismo Jesús, los primeros cristianos atendieron a los asuntos de lucha social que rodeaban a los huérfanos y a las viudas. Algunos estudiosos sugieren que esta pudo haber sido la razón principal por la que la Iglesia creció tan rápidamente en su primer siglo de vida.

Desde aquellos primeros días, la iglesia de Jesucristo ha sido marcada por nuestro cuidado para los mas pequeños, los últimos, y los perdidos. Cuando los marginados y olvidados de cualquier sociedad son traídos al centro de una comunidad cariñosa que adora a Cristo, cosas poderosas comienzan a suceder.

Jesús nos ha llamado a cuidar de los pobres - tanto para el bien de ellos como por el nuestro.

¿CÓMO MINISTRAMOS
A LOS POBRES? NOS
ENCONTRAMOS CON ELLOS,
NOS HACEMOS AMIGOS DE
ELLOS, LOS ESCUCHAMOS
Y APRENDEMOS DE ELLOS,
LOS AMAMOS Y LOS
SERVIMOS, Y LOS INVITAMOS
A NUESTRA FAMILIA
PARA COMPARTIR LO QUE
TENEMOS - LA ESPERANZA Y
LA PROMESA Y LA LIBERTAD
QUE PROVIENEN DE VIVIR EN
LA LUZ Y EL AMOR DE DIOS.



LO QUE EL POBRE SIGNIFICA PARA NOSOTROS

Dar Lo Que Se Nos Ha Dado

En nuestra *declaración central de valores* Vineyard decimos:

“Nos inclinamos hacia los perdidos, los pobres, los marginados, y al extraño con la compasión de Jesús como pecadores cuya única posición ante Dios depende completamente de la misericordia de Dios. Esta misericordia sólo puede ser verdaderamente recibida en la medida en que estemos dispuestos a regalarla.”

En otras palabras, nosotros como movimiento de iglesia nos “inclinamos hacia” aquellos que están sufriendo y que son débiles en la sociedad. No lo hacemos porque creamos que somos mejores que ellos, o porque creamos que podemos arreglarlos. Nos inclinamos hacia los pobres, los marginados, y al extraño porque *nosotros mismos* hemos experimentado la bondad y la misericordia de Dios.

Dios no miró a cada uno de nosotros para decidir mostrarnos misericordia en función de si nos habíamos metido en un lío o no, o si estábamos sin culpa porque alguien nos había hecho algo a nosotros. Él simplemente nos miró con *amor*, y luego actuó con compasión para rescatarnos del reino de la oscuridad.

Las personas agradecidas, que conocen la alegría de su salvación, tienden a ser más cuidadosas cuando se trata de juzgar a los demás. En el Vineyard tratamos de ser un grupo de personas agradecidas, para que cuando veamos a alguien necesitado nuestros corazones estén listos para responder con compasión en lugar de juicio. Como dijo Jesús: “El que es perdonado mucho, ama mucho” (Lucas 7:47). A través de nuestras prácticas espirituales como iglesias, queremos convertirnos en gente que ama mucho.

El Pobre Es Jesús Para Nosotros

¿Qué significan los pobres para nosotros? En el profundo momento en que Jesús dijo, “... Les aseguro que todo lo que hicieron por uno de mis hermanos, aun por el más pequeño, lo hicieron por mí (Mateo 25:40), nos estaba enseñando cómo ver a los pobres. No vemos a los pobres como “desfavorecidos” o “necesitados”, sino más bien como “Jesús.” Al

igual que Madre Teresa, quien regularmente cuidaba a los pobres en Calcuta, India, las iglesias Vineyard generan ministerios alrededor del mundo que ven a los pobres como Jesús - y están sirviéndolos con gran dignidad.

Una historia sobre John Wimber ilustra esta sensibilidad hacia los pobres. John era conocido por mantener una bolsa de comestibles básicos en el baúl de su auto y buscaba a alguien a quien dársela. Incluso dijo una vez, “Muchos cristianos y líderes cristianos han sido neutralizados por el amor al dinero y por el materialismo. El homenaje a la riqueza se convierte en una carga que agota nuestra energía así como nuestro amor por Dios y por los demás. Por medio del arrepentimiento y la purificación que trae el perdón, podemos deshacernos de esta carga y comenzar a permitir que Dios transforme nuestro sistema de valores. Al igual que Jesús y Pablo, podemos aprender a contentarnos con lo que tenemos, viviendo modestamente con el fin de que podamos dar generosamente a la obra del reino y cubrir las necesidades de los demás.”

Como iglesias, es en este espíritu que buscamos operar. Debido a que el pobre significa mucho para Jesús, tenemos que buscar a aquellos que son los más necesitados a nuestro alrededor. Con los recursos en nuestras manos, deseamos invertir para que las Buenas Nuevas sean compartidas con los pobres - tanto espiritual como materialmente.

Sacando A La Gente De La Pobreza E Injusticia

Por supuesto, esto tendrá un aspecto diferente en diferentes lugares. La pobreza significa muchas cosas diferentes en diferentes partes del mundo. Las iglesias Vineyard existen en estos lugares, y es parte de nuestro código genético unirnos a Jesús en su misión de “buscar y salvar los perdidos” (Lucas 19:10).

Por esta razón encontrarás comunidades Vineyard que atienden a los pobres como si se cuidarían a sí mismos, compartiendo con entusiasmo sus recursos para ayudar a levantar personas de la pobreza y de la injusticia.

CUIDAR DE LOS
POBRES ESTÁ EN LA
COMPOSICION GENÉTICA
DEL VINEYARD. NUESTRA
ESPERANZA
ES QUE TODAS LAS
IGLESIAS VINEYARD
LO TOMEN EN SERIO,
CUIDEN DE LOS POBRES
¡Y VEAN EN QUÉ
MANERAS INCREÍBLES
DIOS MULTIPLICA SUS
ESFUERZOS!

¿CÓMO PODEMOS SERVIR A LOS POBRES?

Involucrándonos Con Los Pobres

Hay tanta injusticia en nuestro mundo de hoy, que podemos sentirnos paralizados por la gran magnitud de la necesidad. Sin embargo, si ignoramos la injusticia, y a su vez les damos la espalda a los débiles y a los pobres, las Escrituras nos dicen que sucede algo muy triste. Dios oye nuestra adoración como “ruido” hasta que “...fluya el derecho como las aguas, y la justicia como arroyo inagotable” (Amós 5:34).

Pero ¿cómo podemos participar tú y yo? En medio de las miles de imágenes de sufrimiento que vemos en nuestras calles, televisores, teléfonos, y en las pantallas de computadoras ¿cómo elegimos a adónde dedicamos nuestras vidas?

Aquí, las palabras de Jesús nos muestran el camino: “Den, y se les dará” (Lucas 6:38). En otras palabras, si solamente comenzamos a dar – dar tiempo, recursos y energía para los necesitados - Dios nos guiará y nos dará lo que se necesita para hacer su voluntad.

Dentro del movimiento Vineyard, hay literalmente cientos de maneras de involucrarse en el cuidado de los necesitados. Tenemos ministerios que abordan la industria del tráfico sexual, problemas de salud y saneamiento, injusticia económica, la injusticia racial, y las cuestiones de pobreza espiritual. Las comunidades Vineyard están comprometidas con la innovación de nuevas expresiones del ministerio para que los más vulnerables del mundo puedan conseguir los recursos que necesitan.

La Fe Es Deletreada R-I-E-S-G-O

Hace muchos años, Carol Wimber utilizó el lenguaje de los “que tienen” y de los “que no tienen” cuando hablaba del llamado del Vineyard para servir a los pobres. Un día, somos el “que tiene” con la comida sobre la mesa, paz en nuestro hogar, y provisión para nuestra educación. Otro día, podríamos ser el “que no tiene,” en necesidad de que alguien comparta sus recursos e influencia para ayudar a cambiar las circunstancias en las que estamos. Los “que no tienen” necesitan a los “que tienen” para su suministro, pero los “que tienen” necesitan a los “que no tienen” para darles sentido a los dones que Dios ha colocado en sus manos.

En tu comunidad, ya sea a través de tu iglesia Vineyard local o a través de una organización de beneficencia, hay oportunidades para ir más allá de tu zona de comodidad y estar

involucrado. Durante muchos años, las iglesias Vineyard han deletreado a la fe: “R-I-E-S-G-O” ¡A veces debemos saltar del trampolín antes de saber si hay agua en la piscina! Hallar a Dios en medio de una nueva aventura significa lanzarse y confiar en que Dios te ayudará mientras lo haces.

Nuestra historia de Vineyard está rica con literalmente miles de relatos de personas que encontraron a Jesús y su reino a través de alguien que extendió su mano y les ayudó.

En los Vineyard de todo el mundo, a menudo conectamos la experiencia de la vida de una persona con una necesidad. Por ejemplo, si eres una mujer joven entonces tal vez ser pastora de mujeres jóvenes rescatadas de la industria del tráfico sexual es un siguiente paso para tí. Si has conocido la dificultad de la falta de trabajo, es posible que un gran comienzo para tí sería trabajar con personas sin hogar y sin trabajo de tu ciudad.

Compartir algunas de nuestras experiencias con los demás en necesidad puede romper barreras invisibles, creando relaciones de apoyo. A menudo, Dios utiliza nuestras historias para abrir el corazón de otro a Jesús - dando una oportunidad para que el Espíritu Santo provea para ellos en una manera que nadie más puede.

Uniéndose al Padre Entre Los Pobres

Nuestro deseo como movimiento no es pedirle a Dios que bendiga lo que estamos haciendo en nuestras iglesias, pero más bien involucrarnos en lo que Dios ya está haciendo. Vemos el corazón de Dios para los pobres, y lo vemos moviéndose entre los débiles para traer liberación y sanidad a través de su pueblo.

De hecho, muchas de nuestras iglesias alrededor del mundo están construyendo sus comunidades de fe *entre* los pobres, integrándose con los necesitados como vecinos, amigos y hermanos y hermanas en Cristo. Cuidado de largo plazo, inserción laboral, y caminos de enriquecimiento, son establecidos y aquellos quebrantados por la pobreza o por el abuso a menudo se levantan para llegar a ser sanos, esperanzados seguidores de Cristo en recuperación.

Involúcrate en el cuidado de los pobres en tu contexto local, con un corazón humilde para servir. Te sorprenderás de lo que cambia en tí al seguir a Jesús entre los pobres.



REFLEXIÓN

“Tengo un inequívoco recuerdo de estar en mi estudio un día mientras escribía pensamientos y juntaba materiales relacionados a salir a otra aventura de plantación de iglesias. Yo estaba muy emocionado, sintiendo la adrenalina que la riesgosa fe que este tipo de emprendimientos pioneros demanda, listo para compaginar mi demografía mis análisis culturales y diversas y variadas buenas ideas de lo que yo imaginaba para esta emergente nueva comunidad.

En medio del torbellino de documentos, garabatos, libros gastados, notas y los últimos DVD - sobre todo, desde tendencias de comunicación pertinentes a sistemas y desarrollo de la comunidad - estaba mi Biblia. Abierta.

En frente mío como mirándome estaban las palabras que fueron dadas a Pablo cuando él estaba lanzando su primera incursión en la misión y plantación de iglesias. Pedro, Santiago y Juan, que se consideran los pilares de la Iglesia primitiva en todo aspecto, acordaron que era el momento para que Pablo saliera. A arriesgar. A seguir el llamado de su vida de participar en el creciente reino de los cielos a través de los esfuerzos misionales al mundo gentil lejos del alcance de Jerusalén y Samaria.

Sus palabras de instrucción a Pablo estaban allí en la página quemándose no sólo en mis ojos, pero también en mi corazón.

Cuando Pablo saldría, se convertiría en el primer misionero intencional y plantador de iglesias en la historia de la Iglesia. El Evangelio se había extendido a muchos lugares del mundo a través de la persecución y la dispersión de creyentes, por diversas razones. Pero esto fue un principio.

Esto era importante. Los elementos claves del evangelio del Reino debían ser proclamados y modelados.

Un asunto bastante grande.

Lo que Pedro, Santiago y Juan le dijeron a Pablo no sólo estaba cautivando mi corazón, sino que estaba cambiando mi forma de pensar. De hecho, cuanto más reflexionaba sobre lo que estaba leyendo, empecé a estar un poco enojado mirando alrededor en mi estudio para ver, como lo diría Wimber, “palabras, palabras, palabras, palabras” – tanta instrucción; enseñanza; información acerca de la fe; la vida y la iglesia. No podía recordar a nadie en medio de todas estas ‘palabras’ diciéndome lo que a Pablo se le dijo.

Estaba irritado. ¿Por qué nunca había oído esto antes?

‘Sólo nos pidieron que nos acordáramos de los pobres, y eso es precisamente lo que he venido haciendo con esmero’ (Pablo el Apóstol, Gal. 2:10).

Eso es todo lo que pedían. Punto y aparte. En la evaluación de un año en cuanto a cómo están las cosas en tu iglesia, hay sólo una pregunta en el examen. A los dos años, todavía sólo una pregunta. En la marca de los 10 años, sólo hay un requisito que no puede perderse en medio de todos los desafíos y obstáculos de vivir por fe y edificar comunidad:

¿Te acordaste de los pobres?

Mientras más camino en este viaje en mi propia vida y en medio de la comunidad de fe me doy cuenta de que este sencillo requerimiento es cada vez más central en la comprensión del Evangelio, al llamado a seguir a Cristo, y a la misión de la Iglesia que lo que alguna vez hubiera soñado.

Recuerden a los pobres. No se olviden de los pobres.”

- DAVID RUIS

SÓLO HAY UN
REQUISITO QUE NO
PUEDE PERDERSE EN
MEDIO DE TODOS
LOS DESAFÍOS
Y OBSTÁCULOS
DE VIVIR POR FE Y
EDIFICAR
COMUNIDAD *¿TE
ACORDASTE DE
LOS POBRES?*

CONVIRTIÉNDONOS EN UN PUEBLO COMPASIVO

Compasión es una palabra que utilizamos a menudo en el Vineyard para describir el tipo de cristianos que queremos llegar a ser. Jesús “tuvo compasión” con el acosado y el indefenso (Mat. 9:36), y esto nos mueve a querer tener compasión en todo lo que hacemos como iglesias.

La compasión significa literalmente “sufrir con.” Cuando aprendemos a “sufrir con” las personas en peligro físico o dolor económico, con el tiempo empezamos a cargar el corazón de Dios para los pobres. La compasión se aprende haciendo el trabajo del reino - el trabajo de servir al pobre. Esto significa ir más allá de la mera simpatía por los pobres. La compasión es una motivación del corazón que nos ensucia las manos, y nos hace vivir de una manera contraria a un mundo que gira con sus aplausos hacia cualquier persona con estatus de celebridad, riqueza o reputación.

Escucha estas palabras del profeta Isaías, que revelan una promesa de Dios cuando actuamos con compasión en el mundo que Él ama:

“El ayuno que he escogido, ¿no es más bien romper las cadenas de injusticia y desatar las correas del yugo, poner en libertad a los oprimidos y romper toda atadura? ¿No es acaso el ayuno compartir tu pan con el hambriento y dar refugio a los pobres sin techo, vestir al desnudo y no dejar de lado a tus semejantes?

Si así procedes, tu luz despuntará como la aurora, y al instante llegará tu sanidad; tu justicia te abrirá el camino y la gloria del Señor te seguirá. Llamarás, y el Señor responderá; pedirás ayuda, y él dirá: ‘¡Aquí estoy!’” (Is. 58: 6-9).

Podemos practicar la hospitalidad radical, la bienvenida radical a los necesitados, igual que lo hizo la Iglesia primitiva. Podemos buscar aquellos que son marginados por la sociedad (incluso por las iglesias) y tratarlos con dignidad y honor. Podemos ver a los perdidos, los pobres, los marginados, y al extraño a través de los amorosos ojos de Jesús. De hecho, podemos ver a los pobres *como* a Jesús (Mateo 25:40). Cuando recordamos a los pobres, cuando servimos a los pobres – estamos sirviendo a Cristo.



JESÚS PARECÍA
PARTICULARMENTE
APASIONADO POR
CONECTARSE CRUZANDO
LAS CLASES SOCIALES,
ATENDIENDO A LAS
NECESIDADES MATERIALES
DE LOS POBRES, Y AÚN
DANDO INSTRUCCIONES
A SUS SEGUIDORES PARA
ASEGURAR QUE LOS
POBRES FUESEN UNA PARTE
FUNDAMENTAL EN LA VIDA
DE LA COMUNIDAD.

REFLEXIÓN

"El otro día estaba hablando con un amigo en la calle mientras caminaba de regreso a casa desde el trabajo. Un tipo se acercó a nosotros, 'Hey, ¿pueden darme un par de dólares?' ¿Suenan familiar?"

"Tú sabes, amigo, que no puedo darte dinero, pero si tienes hambre y vienes a nuestra iglesia mañana, podemos conectarte con algo de comida. Te lo prometo. Está sólo al final de la calle."

Hace varios años, Dios me puso la convicción de servir a los pobres. Nuestra iglesia está a las afueras de Detroit, así que estaba abrumado con las posibilidades, hasta que me di cuenta de que el Señor decía: "¡Haz algo! ¡Empieza por algún lado!" A eso yo lo podía hacer. Decidí por la idea de entregar comida a una comunidad local de casas móviles. Compartí mi idea con miembros de la iglesia que yo pensé podrían estar interesados. Reuní un pequeño equipo y nos pusimos a trabajar.

Lo llamamos *La Entrega Gratuita de Comida*. No muy poético, lo sé. Hicimos lo que pudimos - una vez al mes llenábamos de 15 a 20 bolsas de comida, luego íbamos de puerta en puerta entregando las bolsas, ofreciendo orar por cualquier persona que tenía una necesidad. Pronto tuvimos miembros del barrio que se unieron a nosotros. Entregué el ministerio a otro líder y creció. Eventualmente tuvimos una reunión de grupo pequeño en el sitio con el apoyo de los dueños de la propiedad; nos veían como un recurso de la comunidad para todo el parque.

Pocos años después, nuestra iglesia había crecido ¡y nos mudamos a un edificio de iglesia de verdad! Ahora albergamos un banco de alimentos,

dirigido por una dinámica madre de cuatro hijos quien es dueña de su propio negocio, y administrado por un equipo de voluntarios dedicados. Ayudamos a más de 100 familias con servicios dos veces al mes. Obtenemos nuestra comida de donaciones personales, bancos de alimentos de la zona, y más. Recientemente, hemos añadido dos nuevos componentes.

En primer lugar, hemos convertido un área no utilizada en nuestra propiedad en un jardín donde cultivamos verduras frescas para la despensa. Nos hemos conectado con empresas locales para que trabajando junto con miembros de la iglesia ayuden a cuidar y mantener porciones del jardín. Comida local para familias locales. En segundo lugar, nos hemos asociado con el centro laboral local para que uno de sus gerentes de empleos visite la despensa y hable con los huéspedes interesados acerca de las posibilidades de trabajo en la zona. Esperamos también darles una mano.

También cuidamos a nuestros vecinos sin hogar. Nuestra iglesia alberga un refugio durante la noche para unos 70 hombres y mujeres durante los primeros 12 días de cada año. Proporcionamos una comida caliente, sonrisas y un lugar seguro para dormir, en asociación con otras dos iglesias locales y la Cámara de Comercio de nuestra área. Me gusta mucho ver a todos usando sus dones y construyendo la comunidad.

Los pobres no son un proyecto. Ellos son nuestros vecinos, nuestros amigos. Me encanta poder conocer a un vagabundo en una esquina, o a una familia en necesidad en la escuela de mis hijos, y decirles: "Si pasan por nuestra iglesia, le ayudaremos."

-JIM POOL

LOS POBRES NO SON UN
PROYECTO. SON
NUESTROS VECINOS,
NUESTROS AMIGOS.
ME ENCANTA PODER
CONOCER A UN
VAGABUNDO EN UNA
ESQUINA, O A UNA
FAMILIA EN NECESIDAD
EN LA ESCUELA DE MIS
NIÑOS, Y DECIRLES:
"SI PASAN POR
NUESTRA IGLESIA, LES
AYUDAREMOS"



El Movimiento Vineyard, desde su nacimiento, ha valorado ver que los cristianos individuales experimenten a Dios en sus vidas diarias. A través de prácticas espirituales tales como la adoración, la comunión, la misión, la lectura y la aplicación de la Escritura, el cuidado del alma, el cuidado de la familia, la sanidad del quebrantado, la influencia cultural, el ministerio de compasión del Espíritu Santo, y el amar a nuestros vecinos, la comunidad de iglesias Vineyard busca ser intencional en la edificación de las vidas de los que nos llaman su familia.

Para obtener más información sobre el Vineyard, visite www.vineyardusa.org
PARA OBTENER MÁS RECURSOS COMO ÉSTE, visite www.vineyardresources.com